

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

EXTRA

FUEGO EN EL SAHARA



REVISTA PARA LOS JOVENES

3'50 ptas.

ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN

en

FUEGO EN EL SAHARA



guion: Amorós
dibujos: Vaño

Cuando Roberto Alcazar y Pedrin se hallaban aporvisionándose de agua en un oasis, son sorprendidos por unos bandidos africanos.

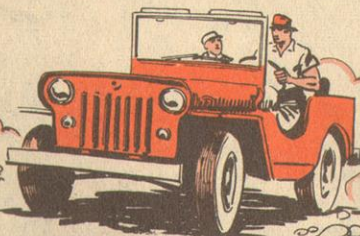
Poco antes de que esto ocurriera, nuestros amigos se dirigían hacia las obras de un gran oleoducto en el corazón del Sahara.

¿Quién será el autor de los sabotajes que se cometen?

Eso es lo que hemos de averiguar

No me explico que pretendan al entorpecer la marcha de las obras

Será gente inculta, enemiga del progreso



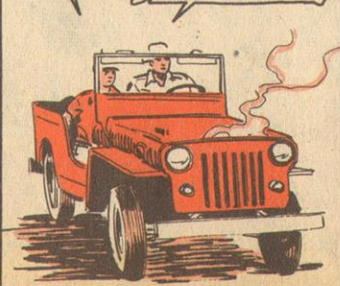
¿Falta mucho para llegar?

Antes de dos horas estaremos allí

¡Sale humo del motor!

Debe haberse agotado el agua. ¿Tráenos de repuesto?

Ni gota. De la que pusimos para beber, queda sobre medio litro. Intentaremos llegar hasta el oasis de Adi



2 En aquel momento, cuatro jinetes armados se aproximan a ellos



Aquellas puede que nos faciliten un poco mas de agua

¿A donde os dirigís?

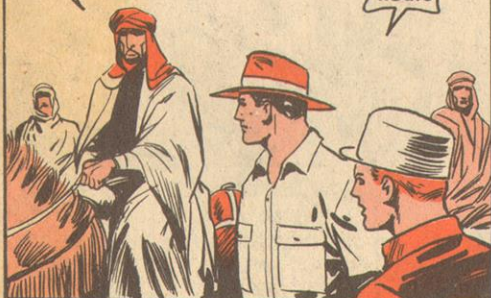
A las obras del oleoducto. Pero, se nos ha terminado el agua del radiador. ¿Podrían prestarnos una poca?



No hay agua para vosotros

¿Por qué?

El agua no se debe negar a nadie



El jeque Ali Ksar nos tiene prohibido dar agua a los extranjeros.

Podéis guardaros vuestra agua. No la necesitamos

La tomaremos del oasis y en paz



Alli vamos nosotros y alli está el jeque Ali Ksar. Os aconsejo que paseis de largo

¡Gracias por el consejo!



¿Y nos vamos a quedar atascados por culpa de estos bribones?

¡Tenemos que llegar a toda costa!



Al llegar los jinetes al oasis, dar cuenta al jeque de su encuentro con nuestros amigos

Si se dirigian a las obras, hicisteis bien en negarles el agua

¿Nos ponemos al acecho por si se atreven a venir?



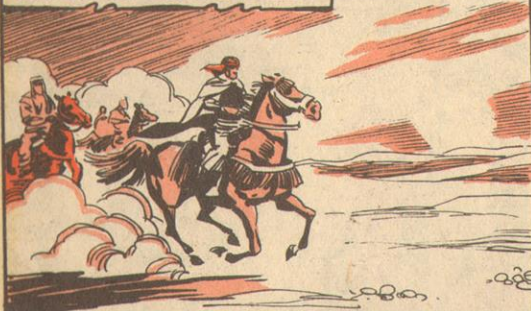
Quedan conmigo tres hombres que se encargarán de ellos. Vosotros debeis cumplir otra misión



3 Han llegado unos tanques cisterna, con provisiones. Provocad un "accidente" y nadie sospechará de nosotros
¡Comprendido!



Los cuatro hombres se dirigen hacia las obras del oleoducto



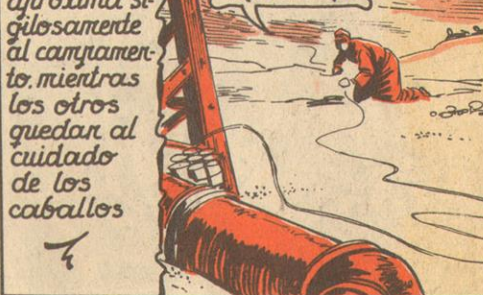
Aquellas depósitos contienen petróleo. Una pequeña explosión es suficiente para que esto se convierta en un infierno

Los extranjeros han terminado su jornada, por lo tanto no habrá víctimas



Uno de los moros se aproxima sigilosamente al campamento, mientras los otros quedan al cuidado de los caballos

Cuando sobrevenga la explosión, nosotros estaremos ya lejos de aquí



Al mismo tiempo nuestros amigos llegan al pequeño oasis

¡Allí está el oasis!

Se ven unas tiendas, pero no distingo a ningún moro

Si están dentro de las tiendas procuraré que no me vean

Iremos los dos. No me fio de esta gente

